

70 años de la Revolución de Octubre



V.I. Lenin, fundador del primer Estado de los trabajadores.

Una vez obtenida la victoria sobre sus enemigos, el pueblo soviético inició el camino de la reconstrucción y de desarrollo. A partir de la industrialización socialista y la electrificación, de la reforma agraria y los primeros planes quinquenales, el país de los soviets se llenó de fábricas por todas sus regiones y repúblicas, aumentó el número de obreros calificados y de técnicos y se inició un impetuoso fortalecimiento económico.

La agresión fascista

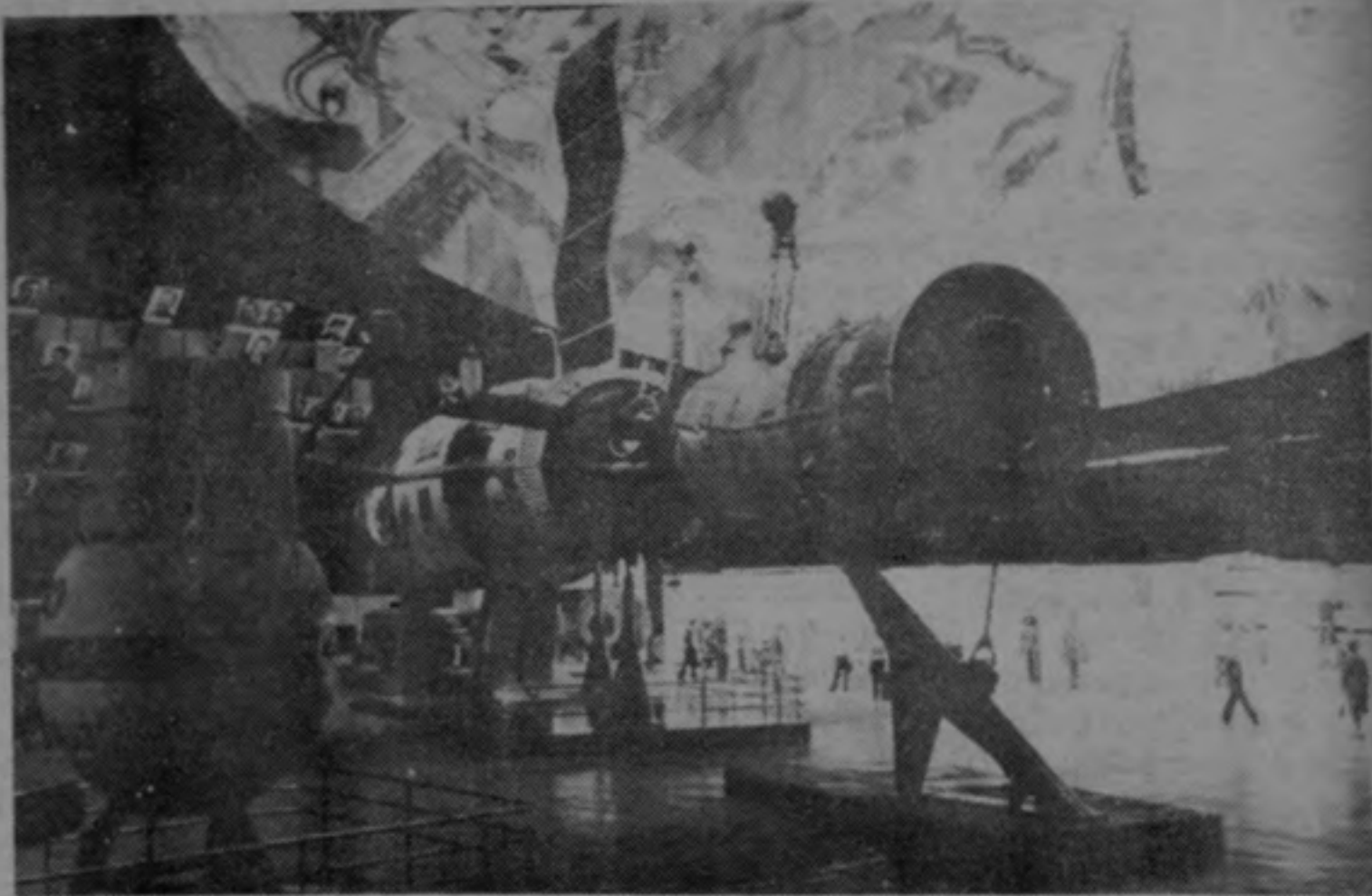
Pero el período de construcción pacífica solo duró 12 años.

La agresión de la Alemania hitleriana contra la Unión Soviética, que desató en toda su extensión y profundidad la Segunda Guerra Mundial, causó la más espantosa tragedia a la economía y a la vida del pueblo soviético.

Veinte millones de seres humanos perdió ese país. Mil setecientos ochenta ciudades quedaron destruidas. Las pérdidas materiales ascendieron, se calcula, a más de 190 mil millones de dólares.

En la práctica no hay medida para calcular el daño causado por la agresión, cuya meta era, una vez más, destruir el socialismo.

Pero la URSS salió victoriosa y su triunfo abrió el camino para la construcción de las democracias populares en el este de Europa, las cuales fueron paulatinamente adquiriendo la forma socialista de producción. El socialismo se convirtió, de una experiencia particular de



A los setenta años del triunfo de la Gloriosa Revolución Socialista de Octubre, la Unión Soviética se ha convertido en una potencia en el campo de desarrollo científico-técnico y un baluarte de la paz mundial.

un país, en un sistema mundial multinacional.

La derrota del nazi-fascismo en la Segunda Guerra provocó otros acontecimientos de repercusión mundial. El más relevante de ellos fue el derrumbamiento del sistema colonial. Con él, decenas de nuevos países surgieron en la vida independiente. Nuevas naciones, grandes y pequeñas, surgieron con voz y voto en los asuntos internacionales. La mayoría de ellos forman hoy el Movimiento de los No-Alineados, y son una fuerza decisiva en las Naciones Unidas.

La paz es el primer objetivo

La dolorosa experiencia del propio pueblo soviético así como los resultados de estos acontecimientos, dieron un nuevo sentido a la lucha por la paz.

Al calor de la victoria del pueblo soviético en su construcción socialista, se desarrolló también el movimiento de las naciones contra la opresión imperialista, por un nuevo orden económico internacional y una real independencia.

La fuerza creadora de los pueblos que despertó la Revolución de Octubre marcó derrotero principal del desarrollo de la humanidad. Esto acrecienta la responsabilidad histórica de la URSS ante la clase obrera internacional y todas las fuerzas revolucionarias del Tercer Mundo.

Ello explica porqué la política de los imperialistas tiene como meta principal atacar a la URSS, destruir su imagen, desprestigiarla y minar el campo socialista. Para el gobierno norteamericano es de primer orden dirigir el movimiento revolucionario mundial y separarlo de la URSS.

Setenta años en el desarrollo histórico de la humanidad es un lapso demasiado corto. Pero en este período se han producido inmensos cambios en la política mundial. Mientras las fuerzas históricamente caídas van quedando atrás, la URSS y el Movimiento revolucionario mundial se abren paso hacia el futuro.

Gilberto Calvo



En la Segunda Guerra Mundial, el pueblo soviético entregó a 22 millones de sus hijos, y salvo a la humanidad del flagelo del fascismo.

El duro camino

El triunfo del pueblo ruso y otras naciones que hoy conforman la Unión Soviética desató en su contra el odio de los poderosos. De 1918 y hasta 1922, la joven república soviética sufrió una guerra civil.

Durante cinco años catorce ejércitos extranjeros cercaron sus fronteras y trataron de ahogar en el hambre y la sangre la experiencia que comprendían como el inicio del rompimiento de las seculares sociedades de opresión, de explotación y de crimen.

La guerra civil y la agresión extranjera hicieron perder a la joven revolución años de trabajo y millones de vidas humanas, especialmente de jóvenes.

Construyen por microbrigadas miles de obras en la capital cubana

Texto: Doris Vargas, corresponsal

Las microbrigadas son un novedoso movimiento de masas surgidos en Cuba hace muchos años, y que por algunos errores de concepción cometidos por los burócratas se fue abandonando hasta hacerlo casi desaparecer. Su importancia radica en que está demostrando ser la forma idónea para resolver masiva y rápidamente el problema de la vivienda en el país, uno de los más acuciantes en la vida nacional.

Cuando hace un año el presidente cubano, Fidel Castro, fustigó duramente a los causantes del debilitamiento de las microbrigadas e hizo un vehemente llamado a retomar y fortalecer dicho movimiento de masas, se estaba dando un histórico paso de avance dentro del proceso de rectificación de errores cometidos en los últimos años en la construcción de la nueva sociedad.

Un año después de reiniciado el movimiento, y analizando nada más que la capi-

tal cubana, el resultado es realmente sorprendente, y se convierte en una demostración del empuje que el pueblo imprime a las tareas del socialismo cuando se le encauzan correctamente sus fuerzas. El movimiento de microbrigadas, integrado en la actualidad en la ciudad de La Habana por más de 20.000 personas, (30.000 que llegará a tener a finales del año en curso), de los cuales más de 3.000 son mujeres, ha logrado ejecutar una enorme cantidad de obras, que de no ser por esa vía hubieran tardado varios años en llevarse a cabo. Una prueba de ello es lo sucedido con las guarderías infantiles, institución que tiene una demanda muy grande. Por los métodos tradicionales se construía una por año en la capital. Los microbrigadistas tienen la meta de entregar cincuenta para fines de este año y cincuenta más para el próximo, con lo cual prácticamente en dos años habrán eliminado este problema. Y las obras son ejecutadas con calidad, belleza y economía de recursos.

Claro que para lograr todo esto hace falta una buena organización social. Así,

es necesario destacar que los microbrigadistas son trabajadores de todos los sectores de la economía, no son constructores especializados y aprenden el oficio al pie de la obra, enseñados por obreros del ramo. Ellos se incorporan al movimiento por un centro de trabajo u oficina determinada, en la cual no se afecta a la marcha de las labores, pues sus compañeros se comprometen a trabajar con mayor productividad y eficiencia, para "cubrir" la plaza del que va a la microbrigada, quien en la construcción seguirá devengando el salario que corresponde a su trabajo habitual. O sea, si un maestro de escuela, o un chofer de bus se van a la micro, su centro de trabajo le sigue pagando el salario de su especialidad. El Estado a su vez retribuye a las empresas por los microbrigadistas que tengan, y las obras que se crean con el trabajo de éstos se revierten en beneficio de toda la sociedad, pues en estos momentos las microbrigadas no sólo construyen viviendas, sino obras sociales de todo tipo: hospitales, teatros, panaderías, etc.

Actualmente, en un solo año, por las

microbrigadas se ejecutan en la capital 7082 viviendas (de un plan de 8688 para el año), 11 escuelas de enseñanza especial, 10 policlínicos, etc. y se han entregado más de 600 casas consultorio para el plan del médico de la familia (casitas de dos plantas cada una de ellas), guarderías, etc. Esto sin contar que se están sentando las bases para iniciar la ejecución de las 12820 viviendas que se han de construir en 1988, y que se están haciendo reparaciones de gran envergadura en teatros importantes de la capital, con el espíritu de trabajo que no conoce horario, el entusiasmo y la abnegación de estos trabajadores cuya meta propuesta es resolver los problemas y necesidades de la capital y transformarla en una de las más bellas del orbe, el hervidero humano en que se ha convertido la ciudad de La Habana dará para elaborar algunos trabajos más y hacer conocer a nuestros lectores, con más detalles, uno de los aspectos más edificantes de Cuba socialista: las microbrigadas de construcción.